

# Navidades con cometa

Por **Oswaldo González Sánchez**,  
astrofísico y responsable de Didáctica del Museo de la Ciencia y el Cosmos.

*En agosto de este año, el astrónomo amateur Terry Lovejoy, desde los cielos oscuros de Australia descubre el que sería su quinto cometa. Se trata del cometa c/2014 Q2 que actualmente se aproxima al Sol permitiendo ser visible desde los cielos canarios a partir de mediados de diciembre, incluso podría llegar a verse a simple vista como una pequeña nube en un cielo muy oscuro durante el periodo navideño.*

C/2014 Q2 (LOVEJOY) fue descubierto el 17 de agosto, usando un telescopio mediano de 20cm cuando sólo era visible desde el hemisferio sur. Es un cometa de periodo largo, tarda unos 11.500 años en realizar una visita al interior del Sistema Solar, aunque probablemente las perturbaciones del actual acercamiento alterarán su órbita, reduciendo su periodo a unos 8.000 años. En su acercamiento al Sol pasará el 8 de enero a su distancia mínima a la Tierra, que será de unos 70 millones de km el 8 de enero, que es cuando más brillante lo veremos. Se estima que podría llegar a ser visible a simple vista, pero con los cometas, ya se sabe, nunca o casi nunca cumplen con nuestras expectativas, sólo hay que recordar el Gran Cometa del 2013, el cometa ISON, que sería unas 15 veces más brillantes que la Luna y al final nos defraudó a todos, deshaciéndose en su encuentro con el Sol.

Desde hace unas semanas es visible con prismáticos desde el hemisferio sur, observándose tenuemente, y con una pequeña cola que va creciendo paulatinamente. A partir de mediados de este mes de diciembre ya podremos comenzar a visualizarlo desde Canarias sobre el cielo del horizonte sur, con magnitud 6, por lo que será necesario unos pequeños prismáticos para localizarlo. A final de año y comienzo del próximo se espera que supere la magnitud 5, cruzando las constelaciones de Lepus, Eridano y Tauro. (ver imagen)

## ¿Cómo observarlo?

Aunque se puede ver a simple vista como una pequeña nubecita esférica, lo ideal es usar unos prismáticos para apreciar su cabellera. Su cola, que siempre estará apuntando en dirección contraria a la posición del Sol, casi no será visible durante unas semanas al estar, desde nuestro punto de vista, detrás del cometa. Los mejores días serán aquellos en los que la Luna no moleste con su brillo, por ejemplo hasta el 28 de diciembre, a medianoche, tras la puesta de nuestro satélite. O a partir del día 8 de enero, en la primera mitad de la noche y antes de que la Luna salga sobre el horizonte.

Sacar una imagen del cometa es relativamente sencillo, apuntar la cámara, enfocar y realizar diversas fotografías con tiempos de exposición desde un segundo hasta incluso medio minuto,

dependiendo de lo oscuro que esté nuestro cielo. Los que posean telescopios motorizados podrían intentar obtener una bonita imagen el día 29 al encontrarse casi delante del cúmulo globular M79.

